



El CUARTO DE TUS HIJOS

«¡ Como todo lo destrozan!...», te dices, y con tal de que tengan donde dormir y una mesa donde hacer sus deberes, te quitas esta preocupación de encima. ¿No eres un poco culpable de pereza? Piensa que los niños tendrán más cuidado de las cosas o de sus muebles cuanto más bonitos sean éstos. ¿Pero por qué van a preocuparse de cuidar lo que ellos comprenden que es el desecho de la casa? ● En esta página publicamos un dibujo del cuarto de unos niños, en el que el espacio, lo práctico y lo bonito, está todo estudiado y medido. Las cabeceras de las camas forman ángulo ocu-

pando poco sitio, y en el hueco del tabique se pondrán unas estanterías o aun pequeños armarios. El nombre de cada niño está escrito en la cabecera de su cama. Una cómoda, que sirve a la vez de tocador, adosada a los pies de las camas, ocupará poco lugar y permitirá el orden en las ropas. Una cómoda butaca al lado de una mesita con su correspondiente luz, y la mesa de trabajo también debidamente iluminada incitando al trabajo. Nótese el detalle del cesto de papeles hecho de un tambor. ¿Qué niño podrá resistir al encanto de este cuarto?